



Entrevista a Carlo Barbaresi

Mónica Bertolino: Arquitectura, espacio y creatividad

Dos aproximaciones a la arquitectura de Ian Dutari



Revista dedicada a la
Docencia-Investigación-Difusión
de la Cátedra de Historia de la
Arquitectura IA FAUD- UNC

Director:
Prof. Arq. Hugo Peschiutta

Comité Editorial:
Cátedra H 1A

Comité Científico:
Dra. Arq. Maria Caterina Redini. Prima Facoltà di Architettura "Ludovico Quaroni". Università La Sapienza di Roma. Italia

Dra. Arq. Manuela Mattone II Facoltà di Architettura. Politecnico di Torino. Italia

Dr. Arq. Ademir Pereira Dos Santos Arquitectura e Urbanismo das Universidade de Taubaté.

São Paulo. Brasil
Prof. Arq. Luis Müller
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe. Argentina

Prof. Arq. Gustavo Brandariz
Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo. Universidad de Buenos Aires. Argentina

Dra. Arq. Cecilia Marengo
Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

Prof. Arq. María del Carmen Franchello Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

Producción:
Cátedra H1A

Diseño Gráfico:
Arq. Aristides Demián Gómez Luque

Edición:
Arq. Aristides Demián Gómez Luque

Imagen de tapa: Hospital Príncipe de Asturias, Córdoba
Proyecto: Arq. Santiago Viale, Ing. Alejandro Paz, Arq. Ian Dutari.

La revista H1A es producida por la
Cátedra de Historia de la Arquitectura
IA - FAUD, UNC.
Av. Haya de la Torre s/n, Box 26,
Ciudad Universitaria, Córdoba.

ISSN: 1853 - 7944

Impreso por Editorial Brujas
Pasaje España 1485 (5000) Córdoba - Argentina
TE.: 0351-4606044
publicaciones@editorialbrujas.com.ar
www.editorialbrujas.com.ar

INDICE

Editorial Por Arq. Hugo Peschiutta	4
Entrevista a Carlo Barbaresi Por Arq. Agustina Solera y Arq. Jonás Perea Muñoz	6
Ausencias presentes Por Arq. Mariela Marchisio	16
Historia y proyecto en la obra de Ian Dutari: distintas aproximaciones Conversaciones, por Arq. Jaime Aponte Ensayo, por Arq. Marcos Arditá	20
Mónica Bertolino: Arquitectura, espacio y creatividad Por Arq. Franco Difilippo	32
Paisaje cultural + Universidad: Paisaje universitario Por Arq. Rebeca Medina	38
Renovación del discurso arquitectónico a partir de Alberti: impacto en la arquitectura del sur de América Latina Por Arq. Hugo Peschiutta	44

Número dedicado al Seminario Ciudad & Historia
La publicación cuenta con subsidio Secyt- UNC.



Paisaje cultural + Universidad= Paisaje universitario

Por Arq. Rebeca Medina *

La UNC y la ciudad de Córdoba han mantenido una fuerte relación desde sus orígenes hasta la actualidad, dejando huellas innegables e indelebles en la forma urbana, contenedora de cultura, ideas, historia, tradición, etc. La Universidad se ha ido apropiando de los sectores próximos a sus sedes, sectores y barrios donde la idiosincrasia de sus habitantes constituye un factor indispensable para explicar esa forma urbana resultante.

Desde el enfoque teórico del paisaje cultural, cabe afirmar que el valor de la cultura universitaria trasciende por sobre sus componentes tangibles e intangibles, y se inscribe en cada una de las áreas y barrios generados y modificados por la actividad de la UNC [Área Central (1613), B° Tradicionales (Alberdi y Nva. Córdoba), Observatorio y Ciudad Universitaria], sectores donde reside un mayor interés socio-cultural, reflejo de la dinámica que la universidad le transfiere a la ciudad.

La institución universitaria generó históricamente ciudades especiales, proyectando sobre el tejido urbano su identidad y sus valores. Esta relación entre la universidad y la sociedad originó el tipo “ciudad universitaria”. Dichas ciudades poseen un significativo legado cultural construido, testimonio de la interrelación universidad-sociedad a lo largo de la historia.

Estos espacios urbanos, cuyos edificios, sitios y tradiciones prestigian el capital cultural de la ciudad y la universidad, con actividades que trascienden sedes, barrios y ciudades, evidencian la necesidad de encontrar herramientas más integrales para el estudio y la protección de su patrimonio cultural.

En el campo del patrimonio cultural, en las últimas décadas, la teoría se ha deslizado lentamente desde el bien natural-excepcional o histórico-artístico hacia su dimensión cultural e incluso territorial, donde surge la idea del paisaje como recurso. Porque el concepto de paisaje, aunque discutible en sus alcances, puede ayudar a descubrir y a comprender la complejidad del patrimonio urbano, los usos y los tipos funcionales de una ciudad, su distribución funcional, económica y social, su memoria colectiva, ideas y significados que soportan las formas físicas de la ciudad.

Este enfoque, como unidad metodológica, permite ampliar la comprensión y puede proporcionar nuevos instrumentos para analizar los valores históricos, porque el paisaje es el resultado formal de una combinación dinámica de elementos y factores naturales (físicos, químicos y biológicos) y antrópicos (sociales, económicos y culturales). Este es el paisaje de los ecólogos y de los geógrafos, aunque el paisaje de los ingenieros hace hincapié en los aspectos visuales (calidad, visibilidad y fragilidad), así como el de los arquitectos rescata la identidad, la imagen, la composición y el diseño urbano.

En el dogma y la gestión de la protección del patrimonio cultural, el paisaje se ha convertido recientemente en un tipo particular de patrimonio, en su referencia probablemente más abierta como expresión morfológica, funcional, percibida y simbólica de las relaciones históricas y actuales entre sociedad y naturaleza. Así lo reflejan los nuevos textos internacionales y normativa sobre la materia.

Si, tradicionalmente, el paisaje se entiende como imagen que narra la superposición de preexistencias e intervenciones del hacer humano, acumuladas en el territorio en el transcurso de la historia, son los espacios donde ésta universidad ha desarrollado su 400 años adonde se puede dirigir la mirada para aportar desde la diversidad que implica el concepto de paisaje a la protección de su patrimonio tangible.

Cabe destacar que en el caso de la UNC, la idiosincrasia de los habitantes de la ciudad constituye un factor indispensable de análisis para explicar su forma urbana resultante. La población estudiantil, fuese ésta universitaria o secundaria, favoreció mediante sus costumbres e ideologías, un ambiente propicio para movimientos sociales que trascendieron la ciudad y la provincia, como la Reforma Universitaria, la formación de la Federación Universitaria

y el movimiento obrero de 1969, recordado como “El Cordobazo”, entre otros hechos que tuvieron repercusión en el país y Latinoamérica. Córdoba fue la única ciudad universitaria argentina que se caracterizó por poseer un “barrio universitario” con peculiaridades singulares y originales: el Barrio Clínicas, “fundado” por un grupo estudiantil en el cual prealeció el alumnado de Medicina. Esta misma situación se reiteró –aunque en menor escala–, con otras sedes de la Universidad que dieron identidad a otros barrios.

Otras ciudades son reconocidas por su carácter de “ciudad universitaria”, como por ejemplo Bolonia, París, Chuquisaca. En ellas la institución universitaria marcó su historia social y urbana. Aunque creadas en diferentes épocas y bajo circunstancias distintas, la relación sociedad-universidad es fácilmente legible en sus tejidos urbanos forjando el tipo “ciudad universitaria”, anterior a la idea de una zona urbana especializada o campus.

Las universidades europeas de Bolonia (1119) y París (1150) fueron generadas en el marco de la filosofía escolástica del medioevo. La escolástica, un método de discusión de los problemas basado en el principio de la fundamentación y refutación de las opiniones –no en el descubrimiento de nuevas verdades–, se refleja en la organización de la ciudad burguesa, cuyo reducido territorio tenía límites precisos, con una trama urbana ajena a un orden racional que permitiera su expansión, con tipologías arquitectónicas que repetían los espacios asimilados tradicionalmente, sin innovar, salvo en el tipo paradigmático de la catedral.

Las universidades americanas de Córdoba (1613) y Chuquisaca (1624) en cambio surgen como consecuencia de la política de colonización y evangelización hispana, esta vez, dentro del marco del humanismo y la contrarreforma, pero transculturando modelos intelectuales europeos. Bajo el control de los jesuitas primero y luego de pensadores destacados, el humanismo antropocéntrico y racional llegó a los estudios universitarios, que introdujeron la aritmética, el álgebra, y la geometría. También las ciudades americanas expresaron este cambio, concretando los ideales del renacimiento en la cuadrícula de sus trazas y en el ordenamiento e innovación de sus tipologías arquitectónicas. En estos casos de referencia, la relación sociedad-ciudad, generó el tipo “ciudad universitaria”, hecho que le confiere a los asentamientos una identidad distintiva.

Es por lo anteriormente expuesto que el enfoque desde el concepto de “paisaje cultural” puede considerarse adecuado para proceder al análisis y valoración de esta “realidad compleja, integrada por componentes naturales y culturales, tangibles e intangibles, cuya combinación configura el carácter que lo identifica como tal [Córdoba como paisaje cultural universitario], y por ello debe abordarse desde diferentes perspectivas”. Desde este enfoque es factible alcanzar a definir el valor de conjunto compartido que la ciudad posee a partir de su universidad, e identificar sus elementos definitorios para promover la protección, gestión y ordenación del paisaje universitario.

Paisaje Cultural

Los fenómenos globales como el crecimiento urbano y el desarrollo turístico inadecuado así como por la explotación mercantilista del patrimonio ponen en peligro sus valores y dificultan su gestión. Los diversos enfoques que exige la conservación del patrimonio –que es ante todo un proceso ético y cultural–, ponen su atención nuevamente al *genius loci* de cada sitio, porque lo consideran parte de los procesos de desarrollo y no un freno al mismo.

En estos sitios, y en particular en el espacio americano, son dinámicos porque siguen utilizando de forma activa por la sociedad, y por ende sus necesidades de conservación, la determinación de su autenticidad, y su interpretación varía de acuerdo con su carácter.

En la búsqueda de definir una herramienta que permita un acercamiento integral al bien cultural y su entorno, sin aislarlo de la diversidad cultural que lo generó y que hoy lo usa, se avanzó a nivel internacional en la conceptualización del paisaje cultural. Uno de los puntos de partida es entender que los poblados urbanos históricos son un tipo de paisaje cultural.

Al respecto el Memorandum de Viena [UNESCO/WHC, 2005], parte de la idea de que hay que superar los conceptos clásicos de “centros históricos”, “conjuntos” o “alrededores” para ir a un nuevo término: “el paisaje histórico urbano”. En este sentido, el Memorandum expresa que el “paisaje histórico urbano” es el <reflejo de continuos cambios de uso, de estructuras sociales, de contextos políticos y de desarrollo económico, que se manifiestan a través de distintas intervenciones de todo tipo.>. Este paisaje adquiere significado gracias a un desarrollo territorial gradual, evolutivo y planificado que, a lo largo de un período de tiempo considerable, abarcando no solo sus componentes físicos sino las relaciones significativas, ya sean físicas, funcionales, visuales, materiales o asociativas, junto con las

tipologías y morfologías históricas.

El texto avanza indicando los elementos que definen el carácter del paisaje, como <usos y pautas de ocupación del suelo, organización espacial, relaciones visuales, topografía y terreno, vegetación y todos los elementos de la infraestructura técnica, así como objetos de pequeña escala y detalles de construcción (bordillos, pavimentos, drenajes, luminarias, etcétera>, así como aquellos <elementos expresivos y procesos de desarrollo propios del lugar, tanto pasados como actuales>.

La Carta de Itinerarios Culturales [CIIC, ICOMOS, Québec, 2008], como nueva categoría patrimonio, enmarca este nuevo enfoque como un sistema conjunto que realiza el significado y los interrelaciona en una perspectiva científica que proporciona una visión plural, más completa y justa de la historia. La propia definición de “itinerario cultural” incorpora la noción de dinamismo: <toda vía de comunicación terrestre, acuática o de otro tipo, físicamente determinada y caracterizada por poseer su propia y específica dinámica y funcionalidad histórica al servicio de un fin concreto y determinado>, que en una de sus variables indica: <ser resultado y reflejo de movimientos interactivos de personas, así como de intercambios multidimensionales, continuos y recíprocos de bienes, ideas, conocimientos y valores entre pueblos, países, regiones o continentes, a lo largo de considerables períodos de tiempo>, categoría que puede enmarcar el paisaje universitario.

Es, finalmente la Recomendación sobre el paisaje urbano histórico [UNESCO, 2011], la que establece la definición de “paisaje urbano histórico”: <la zona urbana resultante de una estratificación histórica de valores y atributos culturales y naturales, lo que trasciende la noción de “conjunto” o “centro histórico” para abarcar el contexto urbano general y su entorno geográfico>, enumerando como elementos a identificar la <topografía, geomorfología, hidrología y características naturales; el medio urbanizado, tanto histórico como contemporáneo; las infraestructuras; los espacios abiertos y jardines, usos del suelo y la organización espacial; las percepciones y relaciones visuales; y todos los demás elementos de la estructura urbana (...), los usos y valores sociales y culturales, los procesos económicos y los aspectos inmateriales del patrimonio en su relación con la diversidad y la identidad.>

Calidad de vida, uso planificado, desarrollo sostenible, dimensión social, dinamismo y diversidad se convierten en centro de los debates sobre la conservación del patrimonio cultural. Comparando los textos entre 1976 y 2011 se entiende la necesidad de ir más allá de la noción de centros históricos y conjuntos y sus alrededores para incluir su más amplio contexto territorial y paisajístico. El paisaje ya no es solo un “bien” (concepción patrimonial del paisaje), y lo valora (como paisaje “cultural”, “natural”, etc.), considerándolo como una parte del espacio físico: el paisaje forma un todo cuyos componentes son considerados simultáneamente en sus interrelaciones. Esta noción de paisaje urbano histórico tiene en cuenta las tradiciones y percepciones de las comunidades locales a la vez que respeta los valores de la comunidad nacional e internacional.

Los elementos del paisaje cultural de la UNC

El estudio particular de cada ejemplo es lo único que permite la correcta interpretación de los valores patrimoniales de un inmueble, mueble o artefacto, y en base a ellos se orienta una correcta intervención en los mismos. El inmueble a intervenir puede estar protegido o no. Es decir que su valor como bien cultural ha sido reconocido y protegido legalmente; o por el contrario la falta de reconocimiento de su valor como bien cultural lo priva de la protección que le corresponde.

La historia de la Universidad Nacional de Córdoba y la evolución urbana de la ciudad comparten procesos que generaron el tipo “ciudad universitaria”, que se agruparon para su análisis de acuerdo a los siguientes períodos

1. 1613. Fundación. Orden Jesuita. Traza Fundacional
1767. Expulsión (Orden Franciscana) 1800. Clero Secular. Consolidación del Área Central
2. 1856. Nacionalización. Expansión nuevos edificios en barrios tradicionales:
1918. Reforma Universitaria
3. 1950. Expansión Académica. Expansión y modificación de los barrios tradicionales: Alberdi y Nueva Córdoba
4. 2000. Situación actual. Últimas intervenciones

Bienes inmuebles urbanos

En el citado marco histórico-urbano se procesaron aproximadamente 132 edificios distribuidos en Ciudad

Universitaria, Área Central, Barrio Observatorio, Barrio Alberdi [Anexo 1]. Tras la valoración preliminar se seleccionaron 84 inmuebles (63%) que detentan distintos grados de valor cultural, algunos de ellos concentrados en conjuntos como los de Manzana Jesuítica, Pabellón Argentina, Ciudad Universitaria, Observatorio Astronómico Córdoba y Hospital Nacional de Clínicas.

Por ejemplo, en sus 109 ha de superficie, la CU presenta un significativo conjunto de edificios institucionales y monumentales que abarcan desde academicismos hasta la última posmodernidad. En los últimos años, se han construido más de 22.129 m² de superficie cubierta y 44.816 m² en trabajos de remodelación, tratando de consolidar el paisaje para fortalecer el traslado y la permanencia de las actividades. Este espacio posee, desde el año 2012, un “Plan de Reordenamiento Territorial y Espacio Público”, elaborado por un equipo multidisciplinario de la UNC, donde el concepto de paisaje se mantiene ligado a las áreas verdes.

Bienes Naturales urbanos y rurales

La propiedad urbana con mayor superficie libre es CU, donde el arbolado existe es significativo por su cantidad (casi 9000 ejemplares), y su diversidad (más de 120 especies diferentes), constituyendo un patrimonio botánico, paisajístico, ambiental, social e histórico debidamente estudiado por profesionales del área de agronomía, de la misma manera que las aves, por ejemplo, han sido registradas por el área de biología. Su identificación y diagnóstico consta en las publicaciones citadas, cuya base de datos puede vincularse a la que propone el presente trabajo.

Fuera de la ciudad capital, la Reserva Natural de Vaquerías es un área natural que pertenece a la UNC, de aproximadamente 380 hectáreas. Es una de las escasas zonas protegidas a nivel nacional con un ecosistema del Chaco Serrano y se encuentra en Valle Hermoso, Departamento Punilla. Su patrimonio natural está conformado por más de 500 especies de plantas, un centenar de aves y otros individuos de la fauna nativa del centro del país. El Área está declarada como “Parque Natural y Reserva de Vaquerías en el Valle de Punilla, Córdoba”, por Resolución Rectoral N° 1780/90, y “Reserva de Usos Múltiples”, por Ley Provincial N° 8.081, en el marco de la Ley Provincial N° 6964 de Áreas Protegidas de Córdoba. Actualmente, el predio forma parte del Sistema Federal de Áreas Protegidas. Además, la Reserva Natural de Vaquerías –según el Proyecto de Ley de Bosques Nativos de la COTBN3–, queda comprendida en la principal Categoría de Conservación: I Área Roja.

El status legal del área protegida es el de un espacio natural de dominio privado de la UNC, que se encuentra bajo régimen de protección y restricción legal provincial específico. Posee un Plan de Manejo, elaborado por un equipo multidisciplinario de la UNC en 2010, y es utilizada como área recreativa del personal de la UNC.

Otra área rural es el Campo Experimental Camino a Capilla de los Remedios, dependiente de Agronomía, que abarca 600 ha cultivadas. Finalmente, el Observatorio Bosque Alegre, en Sierra del Tala, a 1290 msnm, depende de la FAMA (1942), y en su predio de 15 ha se mantiene una forestación de coníferas que aportan al control del ambiente del observatorio.

Bienes intangibles

Con un importante patrimonio arquitectónico y paisajístico, y una población de uso diario de alrededor de 120 000 habitantes en CU, sin contabilizar las que se mueven en las demás sedes, las actividades en estos espacios universitarios quedan marcadas por una histórica tradición académica, que aún no se beneficia de un registro sistemático, mas allá de sus símbolos, himnos, títulos, la bienvenida a los ingresantes o los actos académicos de grado. Posiblemente las costumbres más reconocidas son las que identifican al Barrio de Clínicas (Alberdi) con sus residencias universitarias ligadas al hospital, la diversidad cultural que esto implicaba y la tradición de rebeldía que dio origen al Cordobazo, reflejadas en poesías, canciones y cuentos populares.

El paisaje cultural de la UNC

Comparada con otros ejemplos, Córdoba mantuvo sus espacios urbanos a la par del crecimiento de su CU, y fue la única ciudad universitaria argentina que se caracterizó por poseer un “barrio universitario” con peculiaridades singulares y originales: el Barrio Clínicas, “fundado” por un grupo estudiantil en el cual prevaleció el alumnado de Medicina. Esta característica singular generó un tipo de apropiación del espacio público y privado, favorecido por la trama, la traza y el tejido urbano. Esta misma situación se reiteró –aunque en menor escala–, con otras sedes de la Universidad que dieron identidad a otros barrios”. En este caso, la auténtica ciudad universitaria es la ciudad, la que contiene a la universidad en su propio tejido, en sus barrios universitarios y a la CU, incorporando en su dinámica

diaria el cuestionamiento y las ideas que la implantación universitaria le da a la vida urbana. La otra característica distintiva es el rol de “campus” abierto, integrado a la trama urbana y de libre apropiación, con áreas verdes de esparcimiento donde se vinculan actividades propias de la universidad y los ciudadanos en general.

La visión de conjunto, desde donde parte el planteo del tema problema de la investigación, es la que lleva a la discusión del tipo ciudad universitaria para la UNC, que no se circunscribe a una zona urbana especializada a lo largo del tiempo, sino que ocupa inicialmente sectores de la ciudad, los cualifica mediante la actividad educativa, para finalmente construir una CU, cuyo uso se intensifica lentamente, manteniendo en forma paralela el uso de las sedes históricas.

Esta superposición universidad-ciudad exige otro tipo de acercamiento al patrimonio universitario, como por ejemplo profundizar el tipo <“ciudad universitaria”-urbana> –una red institucional que superpone las actividades académicas a las actividades de la ciudad–, cuyo patrimonio tangible e intangible es complejo y diverso, y el concepto de paisaje cultural plantea justamente reconocer esa complejidad.

El conocimiento, las ideas, la ciencia, bienes intangibles por antonomasia, son los que aglutinan la diversidad de actores, disciplinas, actividades, que no se circunscriben al área física de la CU, si no que trascienden fronteras locales y regionales. En este superar los límites, en algunos casos, las ideas trascienden las CU, generando itinerarios culturales, que testimonian movimientos interactivos dinámicos y evolutivos de las ideas, en varios sectores urbanos, a lo largo del tiempo.

En esta interacción entre la ciudad y la universidad, se puede afirmar que hacia mediados del siglo XX, a raíz de la falta de reconocimiento del rol urbano de la institución, la relación entró en crisis. Las áreas mencionadas, depositarias del legado universitario, sufrieron en menor o mayor medida la ausencia de una protección adecuada a sus valores patrimoniales.

El paisaje de la UNC como Tema Problema

El proyecto marco de este texto se dirigió a abordar como tema problema la pérdida material e inmaterial del valor de los Bienes Culturales de la UNC y la dificultad en su correcta gestión, afectando progresivamente la construcción de la identidad universitaria, de su paisaje cultural, y de Córdoba como “ciudad universitaria”. Porque los valores sociales, urbanos y arquitectónicos que distinguieron históricamente a Córdoba como paisaje universitario van desapareciendo, y se ha perdido su imagen homogénea, manteniendo sólo fragmentos de la antigua “ciudad universitaria”, cimiento de su identidad como lugar.

¿Cómo afecta esta situación a la identidad de la ciudad? A diferencia del concepto cerrado de campus universitario –espacio urbano particular, conjunto de terrenos y edificios que pertenecen a una universidad–, a partir del cual otras universidades han construido su espacio de trabajo, la UNC no ha circunscripto sus actividades a una zona aislada, sino que ha mantenido actividades y sedes históricas en la ciudad y nuevas sedes en CU para varias facultades. Es decir, la vida universitaria continúa entretejida con la de la ciudad, siendo parte de la identidad de la misma. Ciudad y Universidad presentan similares dificultades para proteger su memoria, cada vez más aislada, más fragmentada, y sometida a intervenciones poco adecuadas a la calidad de sus bienes culturales.

¿Se continúa construyendo la identidad a partir de la comprensión histórica de la “ciudad universitaria” como paisaje socio-cultural? Puede decirse que el problema es la falta de conocimiento que la comunidad de la UNC posee acerca del valor de sus propios Bienes Culturales, del espacio donde desarrolla sus actividades, lo cual se traduce en la pérdida de la identidad individual y colectiva, a distintas escalas sociales/institucionales.

Las nuevas intervenciones no alcanzan a recuperar el espesor histórico que ciudad e institución alcanzaron a principios de siglo XX. La misma superposición de actividades que hacen significativa la asociación de instituciones, lleva a la superposición de controles y proyectos, responsabilidades y compromisos.

¿La posible pérdida de esta proyección ciudad-universidad se evidencia en la falta de reconocimiento del patrimonio heredado, con la consecuente fragmentación de la identidad social y urbana? La relación existente a nivel institucional y de actividades entre ciudad-universidad no se verifica a nivel de planificación urbana ni en la protección de sus bienes culturales. Algunos de los bienes culturales propiedad de la UNC poseen declaratorias a diversos niveles administrativos, pero la propia universidad carece de un marco de gestión similar. La misma reducción de la protección sólo a los bienes materiales –y en general a los de más valor arquitectónico estético–, ha provocado la pérdida y el deterioro del patrimonio intangible universitario, el que más comparte con la sociedad y

la ciudad.

El concepto de paisaje cultural -de evidente modernidad-, representa las dimensiones que hoy se manejan como prioritarias desde la planificación urbana: del desarrollo sostenible: natural, cultural, social y económico. Permite visualizar imágenes que a modo de hilo conductor examina la evolución histórica del sitio, pero también la contemporaneidad y la percepción que la sociedad tiene de un territorio concreto.

Con esta “mirada” del hombre que observa el espacio como “paisaje”, incluye la interacción con los rasgos esenciales del territorio y la relación con las múltiples condicionantes que lo hicieron posible, será factible deducir esa dimensión simbólica del orden social –los poderes y los conflictos–, que lo creó. Y en este caso, la gestión del cambio podrá determinar, en función de aquella visión del mundo social, los mejores criterios de intervención para la actual concepción del paisaje cultural.

Bibliografía

- BALLART, J.: El Patrimonio Histórico y arqueológico: valor y uso. Ariel: Barcelona, 2002.
BRAVO TEDIN, M.: Historia del Barrio Clínicas. Editorial Canguro, La Rioja, 1998.
CORTI, Marcelo, POSIC, Carola Inés. El Plan de Reordenamiento Territorial y Espacio Público de la Ciudad Universitaria de Córdoba Un enfoque sistemático para la integración urbana de los equipamientos académicos. En Línea: [http://www.cafedelaciudades.com.ar/cordoba_129.htm]
GAMBONE, D. – FRANCHELLO, M.- MEDINA, María – CUADRADO, María – MANAVELLA, Aníbal, y otros. Informes Finales de Investigación Mutación y Permanencia en Córdoba. Tomo I: El Centro Urbano. Tomo II: La Nueva Córdoba, primera etapa. Tomo III: La Nueva Córdoba, Segunda Etapa. Tomo IV: Alberdi. CONICOR, CONICET, SECYT, 1996-2002.
JELICOE, Geoffrey y Susan: El paisaje del Hombre: la conformación del entorno desde la prehistoria hasta nuestros días. Barcelona: GG, 1995.
KUFNER, Maura Beatriz (comp.). Reserva Natural de Vaquerías. Patrimonio natural y sociocultural. Planificación sustentable de la reserva y su entorno regional. Córdoba: Editorial Universitaria UNC, 2012
MEDINA, Ma. Rebeca; CUADRADO, Ma. Verónica; MANAVELLA, A. Aníbal; CARMIGNANI, Mara G.; GALLEGILLO, Ma. Soledad. Ruta Cultural de la UNC - 400 años. Valoración y gestión. Publicada en CD de Actas ISBN-13: 978 987 28581 0 0. JORNADAS INTERNACIONALES PATRIMONIO Y CULTURA URBANA 2012. Rosario: Programa de Preservación y Rehabilitación del Patrimonio, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, Universidad Nacional de Rosario.
RE, Gustavo Enrique (et.al.). Los árboles de la Ciudad Universitaria. Diagnóstico de estado y riesgo aparente. Córdoba: Editorial Universitaria UNC, 2011
SILVESTRI, Graciela y ALIATA, Fernando: El Paisaje como cifra de armonía. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2001.
TRECCO, Adriana. Córdoba, Guía de Arquitectura. Editora Mayúscula. Córdoba, 1996.
UNC. PLAN DE REORDENAMIENTO TERRITORIAL Y ESPACIO PÚBLICO CIUDAD UNIVERSITARIA. AGOSTO 2012
UNC. RESERVA NATURAL DE VAQUERÍAS: PLAN MAESTRO DE MANEJO. RESUMEN EJECUTIVO, 2010

Este Texto es parte del Informe Final del Proyecto de Investigación: El Paisaje cultural universitario de la UNC. Inventario y valoración hacia sus 400 años. Directora: Mgtr. Arq. María Rebeca MEDINA | Co Directora. Arq. María Verónica CUADRADO | Coordinador: Mgtr. Arq. Atilio Aníbal MANAVELLA | Investigadores Formados: Arq. Mara G. CARMIGNANI | Arq. María Paula ILVENTO | Investigadores en Formación: Arq. María Soledad GALLEGILLO | Arq. María Elena BAZAN | Mónica Jimena RAMÉ | Arq. Laura TURU MICHEL | Alumnos Investigadores: Ramón PARED PELEGRINA | Sofía FAUR | Martín LEMMA | Federico GRITTINI | Selma Samanta REHED BUGANICH | Liliana Paola RAQUIL ALVARADO. Secyt-UNC 2012-13.

CUADRADO, M. V.; MANAVELLA, A. A.; RAME, M. J.; GALLEGILLO, M. S.; TRONCOSO, S. “El Patrimonio Arquitectónico-Urbanístico y la gestión cultural: el rol político del Estado Municipal. Casos testigos: Córdoba y Jesús María, Argentina”. X CONGRESO INTERNACIONAL DE REHABILITACION DEL PATRIMONIO ARQUITECTONICO Y EDIFICACION CICOP Chile – 2010

Superficie total: 11 580,809m2; Edificado: 1 286,532m2; Espacios verdes, superficies productivas y áreas para deportes: 10 294,227m2

RE, Gustavo Enrique (et.al.). Los árboles de la Ciudad Universitaria. Diagnóstico de estado y riesgo aparente. Córdoba: Editorial Universitaria UNC, 2011

Unidad de Gestión Ambiental Sustentable; Programas Sustentabilidad Ambiental (SEU-UNC), Gestión de Áreas Verdes de la UNC; Centro de Zoología Aplicada. “Aves más comunes en Ciudad Universitaria (UNC)”. Afiche 80x50 cm, ilustración Jorge Warde. 2012

MANAVELLA, A.; CUADRADO, M. V.; MEDINA, M. R. “La Universidad y la ciudad de Córdoba. Proyección e identidad”. Área Temática: PROYECCION DE LA UNIVERSIDAD EN LA SOCIEDAD. Primer Congreso Internacional sobre Historia de las Universidades en América y Europa, Córdoba, 2003.